

DIARIO DE SANTIAGO

DEL VIERNES 8 DE JULIO DE 1808.

31

Continuacion de la Carta de Escoiquiz.

Aquí debiera dexar un claro para no confesar yo mismo mi fatal hierro en condescender: poco he dicho, en aprobar que saliese S. M. para Bayona. Me fié demasiado de mi propio parecer; pero si hay cosas que constituyen certeza moral de los acontecimientos, interviniéron sin disputa todas las que se reputan necesarias para constituirla. No se diga que se obró sin graves fundamentos, por el éxito que ha habido; porque si siempre se hubiera de esperar al resultado de una acción para deliberar sobre su buena ó mala conveniencia, jamás deberíamos obrar con consejo; siendo cierto que alguna vez fallan las mas prudentes, y naturales resoluciones.

Y si la fatalidad, ó mas bien el sórdido interés, no hubiera interceptado la comunicacion del Sr. Infante D. Carlos, aun gozaría la España de la amable presencia de su Rey. Pero estaba echada la suerte, y mas quando vimos ir llegando sucesivamente á todas las demas Personas Reales á aquel infausto lugar. ¡Quien pudiera ahora explicar la dolorosa memoria que interrumpe de continuo al sueño de nuestro Monarca, reflexionando sobre el melancólico y triste estado de sus finos y leales vasallos! Mi vida, me dixo, sea enhorabuena sacrificada al oprobrio de ese soberbio Conquistador..... pero mis amados Pueblos, la Religion, las costumbres: ¡Oh! que amargos recuerdos! Ya no volveré á ver á mis hermanos, á mis hijos, y principalmente á los habitantes de mi fiel Pueblo de Madrid. ¿Y qual será su suerte en este momento? Así desahogaba su espíritu oprimido en mis brazos, quando se retiraba á su gabinete.

Llega en fin el instante apetecido por aquel infame hombre, que en el ningún correspondiente obsequio que nos ha-

bia hecho, estaba bien declarada ya su infamia: llega por último el crítico momento de proponer á S. M. el mas horrendo proyecto de que abdicase su Corona en sus manos, prometiéndole otros estados usurpados malamente; y hé aquí que muda de color el Rey, arroja sobre aquél cuerpo que encerraba tan negra perfidia, una mirada de insultante menosprecio: enmudecél el enojo, y al fin salen de su boca estas cortas expresiones semejantes al trueno: *Moriré, pero será siendo Rey de España.*

Detiéndole el Emperador quando iba á retirarse; y aunque quiere aparentar una modesta y templada conformidad, centellean vivamente sus ojos, é intenta dar otro giro á la vergonzosa sesion. Pero S. M. le afea á rostro firme su ingratitude y traycion; se despide amenazándole con las armas; pero es alhaja FERNANDO que no dexará se le vaya de entre las manos. Dase orden estrecha de que no se le pierda de vista, ni se le dexé comunicacion, y se toma conmigo y demas comitiva la misma providencia.

Desde este momento no se vé otra cosa al rededor de nosotros sino rostros ceñudos, insultantes y menospreciadores, esperando de uno en otro dia, como en fortuna el aciago resultado de la ambicion reprimida.

(se continuará.)

Madrid Junio 26.

Ha extendido la fama por toda esta Corte la llegada del Señor Mazarredo, y nos alegrariamos que por esta vez fuese tan embustera, como quando de oficio nos anunció la muerte del Rey de la Gran Bretaña. Hasta ahora por lo menos nuestra Gazeta nada ha dicho de haber tomado posesion del Ministerio con que se supone favorecido por el Emperador Napoleon, y confesamos que este silencio nos sirve de particular complacencia, por que no quisieramos que el respetable nombre del Señor *Mazarredo* aumentase la lista de los que con la bayoneta al pecho, y el fusil á los ojos han autorizado tan contra su voluntad las atroces órdenes de Murat, y los barbaros decretos de Bonaparte. Desde que hemos visto en las Actas del Congreso de *Bayona* las firmas del Infantado, Orgáz, y Ceballos. no hay supercheria que no temamos; ni fraude que no recelemos: hemos llegado á creer que los valederos

Jueces de la inocencia del Príncipe de Asturias no han prestado su nombre para legitimar usurpaciones, y justificar crueldades. Los que emplearon los augustos nombres de FERNANDO VII, de su candido hermano CARLOS, y de su bondadoso tío ANTONIO en la mas increíble de las renunciaciones. ¿Tendrán algún reparo con los que componen nuestro Consejo, y guardarán miramiento con los Ministros que nombró el mismo FERNANDO VII? Una de dos, amados Compatriotas, ó nuestros buenos Españoles no firmaron tantas iniquidades, ó la mas horrible violencia les puso la pluma en la mano. Suspended vuestro juicio, y compadecéos de los de Madrid, y de quantos obedecen por fuerza á la dura ley del Cañon: sabemos quan en el corazon teneis á nuestro aciago 2 de Mayo: estad seguros de que si recobramos nuestra libertad, vereis entre los defensores de la buena causa á los que la tiranía tiene como atados y sin poder respirar.

Villafranca del Bierzo 1 de Julio.

El 29 del último pasaron por aquí dos Batallones de Aragón, dos de Zaragoza, los Voluntarios de Geróna, y el Provincial de Valladolid con 4 cañones y 3 obuses. El 30 el Cuartel general estaba en Combarros, y las tropas para su mejor alojamiento estaban repartidas en Cacabelos, Carracedo, Bonferrada, Molina, Argañoso, Foncebadón y otros Pueblos inmediatos á Astorga, donde se hallan algunas partidas con varios Oficiales. La Artilleria está en Vembibre. El Sr. Cuesta ha dado orden para que nada falte á las tropas.

Tuy 2 de Julio.

Este Ilmo. Cabildo en Junta extraordinaria que celebró el 22 del pasado para conferenciar sobre el oficio que le remitió la Junta soberana del Reyno en orden á las urgencias del dia, resolvió contribuir con 1200 rs. que habia existentes en el fondo de la Fábrica con encargo de entregarlos luego al Tesorero de la Junta permanente, ofreciendo hacer lo mismo con los sobrantes que resulten en adelante satisfechos los gastos del culto, que con tan santo fin se reducirán lo posible, y con el oro, plata y alhajas de la Iglesia para quando el Reyno lo juzgue conveniente. Ofrecieron ademas los Señores Canónigos la mitad de sus Prebendas, y la tercera parte los Racioneros.

Salamanca 2 de Julio.
 Salió ya de aquí una hermosa Compañía de Estudiantes, que van volando á incorporarse con el adorado Héroe de Castilla el Sr. *Cuesta*, quien como es bien público, hace singular aprecio de los de Valladolid, los que han logrado mas de una vez el honor de tener por compañero de sus ranchos á su mismo General. Los nuestros caminan resueltos á conducirse de modo que merezcan de S. E. igual cariño, y esperamos del valor y crianza de los Profesores Salmantinos que no tardarán en hacerse estimar de un Xefe tan justo, apreciador de las armas y de las letras. La Universidad les ha dado el Uniforme con un primoroso escudo de sus armas que llevan en el pecho. Con tan plausible motivo les dirigió una tiernísima proclama en forma de despedida que corre impresa.

El Correo literario de esta Ciudad pone la relacion de oficio de la rendicion de la Esquadra Francesa, que se copió de la Gazeta ministerial de Sevilla. Verificóse el 14 de Junio á las ocho de la mañana: y en todo el dia ya esban evacuados todos los Navios, y tripulados por los nuestros: la marineria está en las quatro torres de la Cariaca, los Soldados en Puntales, y la Oficialidad en Bahía. El Almirante *Rosilly* es el Comandante de la Esquadra Francesa.

Siguen las ofertas.

D. Antonio María de Souto Gonzalez, Cura de Santa Susana, 320 rs. por la Circular Eclesiástica, y ademas una muestra, seis cubiertos, y dos cabos de cuchillos de plata todo nuevo.

Doña María del Carmen Boan, un Vale de 150 pesos, y dos camas.

Se continuará.

NOTA. Se suplica á los que se hallen con Latas que hayan sido de Tabaco las franqueen para acabar de construir las Cananás del Batallon Literario, respecto á no haber en el Pueblo Oja de lata. Se entregarán en la casa de D. Josef Aldao, Teniente Coronel de dicho Cuerpo, calle de Orrío.